



Viernes, 20 de abril de 2018

Aparición de Cristo Jesús durante el Sagrado Llamado, en el Centro Mariano del Espíritu Santo, Córdoba, Argentina, al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Hoy vengo a hablarles de lo que está sucediendo en estos últimos tiempos y que compete a sus consciencias, como parte de su servicio y amor a la humanidad.

Las bases de Mi Obra están siendo removidas para la purificación de las consciencias y de los corazones.

No está quedando piedra sobre piedra, y eso es muy bueno para Mí, porque están aprendiendo a seguir el camino de la verdad y de la transparencia; camino que algún día los hará libres, en este camino de peregrinación a la Patria Beata, en donde muchos quieren entrar, pero aún no pueden debido a sus faltas y hechos cometidos, debido a los aprendizajes que deben vivir en la Tierra.

Pero ahora, compañeros, vamos a centrarnos en lo que Yo les he dicho en el principio sobre Mi Obra, esta parte de la Obra que viven Conmigo y que aún no es absolutamente comprendida porque no es una Obra material ni está bajo la autonomía de nadie.

Es una Obra que viene del Padre Celestial, a través del sentimiento de Amor profundo del Corazón de Su Hijo. Obra que se expresa como rayos de Luz sobre la Tierra y que viene a tocar a los corazones del mundo para que puedan despertar y tener consciencia de la verdadera realidad de estos tiempos en los que todo se desencadena.

Aún espero que los que han desistido de Mi Obra puedan recapacitar algún día, porque cuando tengan esa Gracia no podrán creer lo que han hecho y lo que le han generado a Mi Corazón Misericordioso.

Es con la Bondad de Dios que Yo les vengo a hablar, a transmitir estas palabras para que sus corazones no pierdan el norte de la verdad, para que sus ojos puedan seguir siempre el Propósito en el firmamento, Propósito que se anuncia desde el Universo y que viene al planeta para corregir a la humanidad que aún está muy dormida.

Pero ustedes, compañeros, que son conscientes de todo lo que Yo necesito, deben aprender todos los días a hacer lo correcto, a vivir en el equilibrio, a seguir el camino de la Ley y de la obediencia; es eso lo que muchos no se proponen vivir, como un principio de la nueva vida, como parte de la consciencia de una Nueva Humanidad que ya no tendrá objetivos propios, sino que estará guiada por la Fuente Mayor, como tuvo que haber sido en el Principio, en el Génesis.

Por eso Yo Me ofrecí al Padre por ustedes, para no estar solamente aquí en la Tierra, como estuve hace más de dos mil años, sino también para venir como Mensajero de Su Fuente, de tiempo en tiempo y de siglo en siglo, anunciando a la humanidad el gran tiempo del cambio, en el que todo se transformará, en el que todo se modificará, en el que la humanidad será llamada a vivir dentro de la Ley, que es lo que aún no vive en este tiempo.



Pero mientras sus corazones se purifican y sus vidas se transforman, sigan adelante.

Necesito que puedan penetrar el misterio de Mi Propósito, que aún es desconocido por la consciencia humana. Por eso hay cosas que nunca podrán comprender completamente, porque aquí la mente humana nada abarca.

El sentimiento del corazón profundo, el amor profundo de los seres es lo que predominará en este tiempo y llevará adelante Mi Obra magnífica en los cuatro puntos de la Tierra.

Y cuando eso se haya concretado según Mis Designios, entonces Yo podré retornar.

Mientras tanto, compañeros, deberán aprender a sobrevivir en estos tiempos, porque si ustedes están aquí, presentes y en este tiempo final, es porque deben pasar por esta prueba y no temerla.

No puedo prometerles en este mundo una plena felicidad o una alegría eterna; no estaría diciéndoles la verdad.

Necesito que abran sus ojos a la realidad de estos tiempos, porque cada día que pasa en este mundo es una dificultad que se presenta y que hay que saber superar con inteligencia y discernimiento, sin perder la unión con el Padre Celestial, con Su Divina Voluntad.

Por eso vengo para darles Mi Mensaje de despertar, para intentar sacar a la humanidad de su sueño profundo, porque aún todo el Universo espera poder intervenir con sus grandes Consciencias lumínicas y resplandecientes.

Llegará el momento de la gran definición de la humanidad y del planeta, y de todo lo que ha estado en contra de la Ley de Dios, dentro y fuera de los seres, tanto en los mundos inferiores como en los mundos superiores.

Antes de que Yo retorne todo se revelará, porque ya es el tiempo; ha llegado la hora.

Que nada los sorprenda, que nada los incomode, que de ustedes brote la verdadera llama de la fe para poder superar los tiempos y las pruebas.

Que se construya en ustedes, verdaderamente, una luminosa comunidad que pueda vivir los Principios de Cristo, que pueda encarnar Sus Dones espirituales, que pueda reflejar la Presencia del Rey Universal, tanto en la simplicidad del día a día, como en el trato con sus semejantes.

En todo Yo debo estar presente y en todo Yo debo participar; porque si la Obra es de Mi Padre y si ustedes están dentro de la Obra, es así que están dentro del Corazón de Cristo, intentando manifestar Sus proyectos y Sus ideas divinas.

Que nadie sea arrastrado por los que decepcionarán al Maestro y Señor del Universo. Al contrario, cuando vean esas cosas, que sus espíritus se fortalezcan en la Confianza de Cristo y en la afirmación de estar cumpliendo Su Voluntad, día a día.

Cada ser de este planeta vivirá su definición ante el Padre Celestial; cada ser tendrá la oportunidad de escoger el próximo camino que se avecina y está próximo.

La libertad de la humanidad es intocable y así como fue designada en el principio es respetada.



Por eso las almas deben definirse en ese próximo juego en donde todo está permitido y en donde los corazones deberán aprender a estar en Cristo, incondicionalmente.

Mientras las bases de la Obra son removidas, alégrense, porque todo está siendo colocado en su lugar y podrán percibir cuán importante es la vigilancia en estos tiempos, a fin de que siempre se cumpla la Voluntad del Padre Celestial.

Sean valientes y decídanse a vivir la verdad, así estarán dentro de la Verdad de vuestro Señor y podrán seguir los pasos de Sus Designios, los que deberán cumplirse y realizarse en el próximo tiempo, en esta próxima etapa.

La propia energía del Universo desplazará lo que no está bien.

La propia energía del Universo equilibrará todas las cosas, por eso hay que estar en oración y en vigilia para estar dentro del Propósito y de la armonía.

Es hora de llevar adelante este camino de redención; es hora de concretar lo que el Padre tanto espera.

Pero para eso será necesario de discípulos definidos y no de corazones tibios. Esta es la última oportunidad de asumir el Plan y de concretarlo como está escrito.

Porque cuando estén viviendo el Plan y mientras todo se va dando en el mundo, no perderán la paz y la unión con el Padre.

En Sus Islas de Salvación mantendrán la coligación con la Jerarquía y estarán siendo conducidos por el camino de la libertación de la humanidad, a fin de que cuando Yo retorne al mundo, las bases de Mi Proyecto estén realizadas.

Les dejo Mi Corazón como símbolo de paz y como una llama profunda de la fe.

Les dejo la Fuente de Mi Gracia para que todo sea renovado.

Caminen junto a Mí por esta senda de definiciones y así seguirán los pasos del Gran Maestro, rumbo a la Nueva Humanidad.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.